

El bienestar social conforme a los significados que producen los estudiantes en proyectos comunitarios

MANIG, Agustín†*, NAVARRO, Alma, MADUEÑO, María y MÁRQUEZ, Lorena

Recibido 2 de Enero, 2017; Aceptado 15 de Marzo, 2017

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo caracterizar el bienestar social a partir del análisis de los significados que los estudiantes producen en proyectos comunitarios. El enfoque del estudio es cualitativo bajo la perspectiva del interaccionismo simbólico de acuerdo a la etapa de exploración de Blumer (1982). La muestra teórica se conformó por 91 estudiantes que participaron en distintos proyectos comunitarios como parte de sus prácticas profesionales, prácticas académicas o servicio social. Estos pertenecen a distintos programas educativos de una institución de educación superior del noroeste de México. La recuperación de información se realizó mediante una encuesta con respuestas abiertas mediante la técnica de asociación libre, lo que permitió una amplia recuperación de la información. La sistematización y el análisis se realizó en tres etapas que conformaron desde la codificación de significados hasta la interpretación de las categorías teóricas. Los resultados obtenidos caracterizan el bienestar social como: beneficiar a la sociedad, participación social, desarrollo integral y vivir en equilibrio. Las conclusiones señalan que cuando el estudiante se asume como constructor del bienestar social en conjunto con su universidad, le otorga legitimidad a los procesos educativos en estos tiempos de fragmentación cultural, política, económica y social.

Bienestar social, responsabilidad universitaria, servicio social, prácticas profesionales, proyectos comunitarios

Abstract

The present research aims to characterize social welfare from the analysis of the meanings that students produce in community projects. The study approach is qualitative under perspective of symbolic interactionism according to the stage of Blumer's exploration (1982). The theoretical sample was formed by 91 students who participated in different community projects as part of their professional practices, academic practices or social service. These students belong to different educational programs of a higher education institution in northwest Mexico. The information retrieval was performed through a survey with open answers using the technique of free association through open-ended questions, which allowed a wide recovery range of the information. The systematization and analysis, was carried out in three stages ranging from the codification of meanings to the interpretation of the theoretical categories. The results obtained characterize social welfare as: benefit to society, social participation, integral development and living in balance. The conclusions show that when the student assumes himself as a social welfare builder, in conjunction with his university, he gives legitimacy to educational processes in these times of cultural, political, economic and social fragmentation.

Social welfare, university responsibility, social service, professional practices, community projects

Citación: MANIG, Agustín, NAVARRO, Alma, MADUEÑO, María y MÁRQUEZ, Lorena. El bienestar social conforme a los significados que producen los estudiantes en proyectos comunitarios. Revista de Negocios y PYMES 2017. 3-7: 8-20.

† Investigador contribuyendo como primer autor.

*Correspondencia al Autor Correo Electrónico: agustin.manig@itson.edu.mx

Introducción

El tema de interés es la comprensión del bienestar social desde la perspectiva de los estudiantes que participan en proyectos comunitarios. El análisis del bienestar percibido por la población es cada vez más importante en términos de su desarrollo social y calidad de vida (Arita, 2005: 121). Los estudios sobre el bienestar cuentan con al menos dos tradiciones reconocidas en psicología (Valle, Beramendi & Delfino, 2011: 9): la primera es la tradición hedónica, que define al bienestar como subjetivo, es decir de acuerdo a lo que las personas experimentan en su vida de forma positiva con relación a su satisfacción personal y al alcance pleno de su felicidad; la segunda es la tradición eudaimónica, representada por la perspectiva del bienestar psicológico, la cual centra su estudio en el desarrollo personal y el potencial humano (Zubieta, Muratori & Fernández, 2012: 67-70).

Los modelos teóricos disponibles en la literatura dirigidos a la investigación del bienestar están representados por: el modelo de la homeostásis, que analiza el bienestar subjetivo; el modelo de Ryff (1989), que analiza el bienestar psicológico de acuerdo a seis dimensiones entendidas como la autoaceptación, las relaciones positivas con otras personas, la autonomía, el dominio del entorno, el propósito de vida y el crecimiento personal; y el modelo de Keyes (1998), el cual propone el estudio del bienestar bajo el enfoque del bienestar social como una perspectiva que aborde tanto las dimensiones de bienestar a nivel individual, como a nivel social. Los distintos conceptos de bienestar social cobran relevancia en la medida que son asociados a los indicadores de calidad de vida de las personas en una determinada sociedad.

Para Campos et al (2016: 28) “el bienestar social es una condición no observable directamente, sino que es a partir de formulaciones como se comprende”. Las raíces de tal complejidad provienen del carácter subjetivo, que implica el bienestar desde la perspectiva de cada sujeto en su contexto social de actuación. Así lo demuestra el análisis efectuado por Espinoza, Buramendi y Zubieta (2015: 29) sobre los estudios en Latinoamérica efectuados bajo el modelo de Keyes (1998), estos aseguran que el concepto de bienestar social evita “hablar de un sujeto sin relación con el mundo que lo rodea”. El modelo de Keyes (1998) estudia el bienestar social de acuerdo a cinco dimensiones comprendidas por la integración social, la aceptación social, la contribución social, la actualización social y la coherencia social. La réplica de sus escalas de medición básicamente miden la capacidad de comprender las reglas que rigen y conducen la sociedad. Sin embargo, los estudios realizados bajo el modelo de Keyes (1998) son efectuados bajo una perspectiva cuantitativa que limita la profundidad y la flexibilidad dirigidas a lograr una mejor riqueza en la comprensión del bienestar social y por tanto de sus aplicaciones prácticas.

Las teorías tradicionales han permitido ampliar el estado del arte sobre el constructo del bienestar (Alonso & Martínez, 2011: 33). No obstante, los resultados que arrojan tales teorías definen a las personas como si estas no fueran afectadas por las relaciones sociales que se establecen y por las condiciones del entorno bajo las cuales se desenvuelven, de igual manera no profundizan en los significados que las personas construyen sobre el bienestar.

Para Valle et al. (2011:24) es de vital importancia profundizar en el análisis del bienestar desde una perspectiva proveniente de la psicología social con el propósito de comprender las dimensiones que faciliten o dificulten las relaciones personales y sociales que desarrollan los estudiantes universitarios en su contexto de actuación. Para Blanco y Díaz (2005: 583) el estudio del bienestar no debe pensarse como si las interacciones sociales y el contexto en donde se encuentra ubicado el sujeto fueran neutras y desprovistas de un significado intersubjetivo, lo que hace necesario recurrir a un enfoque cualitativo que comprenda los significados que los individuos producen de acuerdo a las relaciones que construyen en comunión con el funcionamiento social y el ambiente que los rodea.

La presente investigación propone el estudio del bienestar social bajo el enfoque del interaccionismo simbólico. La corriente de pensamiento del interaccionismo simbólico plantea que el significado es una construcción lingüística que se produce en la interacción social. Para Mead (2001) el ser humano vive en un mundo conformado por significados, en este sentido Blumer (1982: 2) fundamentó la perspectiva teórica del interaccionismo simbólico de acuerdo a las siguientes premisas:

“La primera premisa es que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que estas significan para él. Al decir cosas nos referimos a todo aquello que una persona puede percibir en el mundo: objeto físicos, como árboles o sillas; otras personas, como una madre o un dependiente de comercio; categorías de seres humanos, como amigos o enemigos; instituciones como una escuela o un gobierno; ideales importantes, como la independencia individual o la honradez; actividades ajenas, como las órdenes o peticiones de los demás.

Y las situaciones de todo tipo que un individuo afronta en su vida cotidiana. La segunda premisa es que el significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo. La tercera premisa es que los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso” (p. 2).

Estas premisas, para Blumer (1982), son a la vez teoría y método, y representan los supuestos que permitirán desarrollar el proceso interpretativo conforme se analiza el fenómeno bajo estudio. Por lo tanto la interpretación, de acuerdo a Blumer (1982: 40), “consiste en averiguar qué forma de interacción se encuentra en juego en el contexto social de estudio. Es importante tener en cuenta que la interacción se desplaza según las situaciones que las partes interactuantes van afrontando”. Este proceso puede realizarse mediante la identificación de los significados intersubjetivos que son aquellos que se construyen y comparten por las interacciones sociales desarrolladas por el grupo social en su conjunto. En este sentido, Blumer (1982: 44) asegura:

“Que las formas recurrentes y estables de acción conjunta no se desarrollan automáticamente de una forma fija, sino más bien basándose en los significados que las personas atribuyen al tipo de situación en que la acción conjunta se produce de nuevo”.

Los supuestos del estudio, basados en el interaccionismo simbólico, señalan que en los significados de los estudiantes se encuentra una base de información empírica que resulta útil para comprender el bienestar social desde su propia perspectiva.

Dicha perspectiva teórica de la psicología social tiene el potencial de abordar tanto lo individual y lo social a la vez que deja abierta la posibilidad de construir categorías a partir del análisis de la subjetividad del individuo, así como de la intersubjetividad construida socialmente en un contexto particular. De acuerdo con esta perspectiva es posible estudiar el desempeño que los estudiantes universitarios presentan en sus tareas sociales dentro de los proyectos comunitarios en que participan. De tal manera que puede analizarse el desarrollo personal de los estudiantes, entendido como las formas en que afrontan los retos que se les presentan y el logro de sus metas, y analizar el desarrollo social conformado por la evaluación que estos realizan sobre las circunstancias y el funcionamiento dentro de la sociedad.

El análisis de los significados sobre el bienestar social tiene el potencial de mejorar la formación universitaria con relación a las posibilidades efectivas que poseen los estudiantes para dar respuestas a las necesidades sociales de la población de acuerdo a lo que significa el bienestar social para ellos. Por tanto, el objetivo de la investigación se orienta a la comprensión de los significados que los estudiantes le atribuyen al bienestar social y cómo lo manifiestan en el desarrollo de proyectos en una comunidad determinada bajo la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los significados que los estudiantes producen sobre el bienestar social cuando participan en un proyecto comunitario?

Método de investigación

La investigación se realizó mediante el método cualitativo. El diseño se fundamentó en el proceso de exploración propuesto por Blumer (1982: 30-32) bajo el enfoque del interaccionismo simbólico.

El cual supone una recolección abierta de significados mediante un procedimiento flexible que permita una condición iterativa y holística en el campo de estudio. Los criterios de calidad y rigor científico aplicados fueron la fiabilidad en términos de consistencia y la credibilidad como criterio de validez interna (Sandín, 2003: 230).

Participantes

Los estudiantes que participaron en el estudio fueron 91, mismos que se conformaron por una muestra teórica pertenecientes a los programas educativos de Licenciado en Diseño Gráfico (22), Licenciado en Ciencias de la Educación (24), Licenciado en Gestión de las Artes (19) y Licenciado en Economía y Finanzas (26) de una universidad pública del noroeste de México. La estrategia de muestreo teórico fue elegir a los estudiantes que estaban involucrados mediante sus prácticas profesionales, prácticas académicas o servicio social en distintos proyectos dentro de un modelo de vinculación comunitaria institucional. Este tipo de muestreo se caracterizó por seguir un proceso iterativo. En este sentido, la cantidad de estudiantes se orientó hasta alcanzar la saturación teórica a partir de la información recuperada.

Técnica de recolección de datos e instrumento

El procedimiento de recolección de información se realizó mediante la técnica de asociación libre propuesta por Díaz-Guerrero & Szalay (1993), la cual consistió en aplicar un instrumento con preguntas abiertas para lograr una recuperación amplia de la información. El instrumento se integró en los siguientes apartados en forma de preguntas abiertas: Parte 1. ¿Cuál es tu concepto de bienestar social? Parte 2. ¿Cuáles fueron las actividades que realizaste en tu proyecto comunitario asociadas al bienestar social?

Parte 3. ¿Cuáles fueron las experiencias que obtuviste durante tu participación social en el proyecto comunitario? Parte 4. ¿Cuáles fueron los resultados que obtuviste del proyecto asociado al bienestar social? Parte 5. ¿Cuáles son las recomendaciones clave que propones dirigidas a mejorar el bienestar social mediante los proyectos comunitarios?

Sistematización y análisis de los datos

El registro de los participantes, así como la sistematización y análisis de los datos, se realizó mediante la propuesta de Manig (2014) conformada por las siguientes etapas:

Etapa 1. Sistema de codificación de significados. El sistema de codificación de significados define la forma de almacenar la información recolectada con orden, meticulosidad y rigor científico mediante los siguientes procedimientos: a) Control de informantes. El procedimiento de control de informantes se realizó asignando una clave a cada estudiante para su identificación de acuerdo al programa educativo de pertenencia. b) Codificación de significados. El procedimiento se efectuó analizando cada respuesta brindada por cada uno de los participantes con el fin de identificar y asignar códigos a cada significado recolectado mediante una clave compuesta por las siglas del programa educativo y el número del significado correspondiente. c) Verificación de códigos. Una vez obtenidas las unidades de análisis mediante la codificación se procedió a comprobar que la secuencia fuera correcta hasta la conformación de un corpus de datos.

Etapa 2. Análisis de unidades codificadas y construcción gráfica de categorías teóricas. El análisis efectuado se dirigió a la construcción y descripción de categorías teóricas.

Este proceso requirió efectuar distintos niveles de análisis con el fin de distinguir los diferentes significados intersubjetivos y los símbolos significantes contenidos en los datos obtenidos. Los significados intersubjetivos se utilizaron para nombrar las categorías. Estos son los significados que las personas comparten y con los cuales la realidad se hace objetiva (Blumer, 1982). Los símbolos significantes sirven para interpretar y describir las categorías teóricas obtenidas. Para Mead (1993) el símbolo significativo es el producto de la capacidad que tienen los seres humanos de asignarles significados a los símbolos de acuerdo a las interacciones sociales que sostienen. En el primer nivel de análisis las categorías teóricas se agruparon con apoyo del software MindManager v.8 a partir de los significados intersubjetivos identificados. En el segundo nivel de análisis se realizó la asociación de los símbolos significantes en el organizador gráfico realizado en el software MindManager v.8 para la descripción de las categorías teóricas obtenidas. Finalmente se construyó un organizador gráfico de cada categoría teórica resultante mediante el software libre CmapTools para presentarlo en el apartado de los resultados en forma de figuras.

Etapa 3. Interpretación de las categorías teóricas en el organizador gráfico para presentar los resultados y conclusiones finales. La interpretación de las categorías teóricas se efectuó a partir de los siguientes momentos: Momento descriptivo. Las categorías teóricas construidas en los organizadores gráficos se presentaron como figuras en los resultados después de la descripción detallada de la interpretación de las unidades de análisis codificadas. Momento de construcción teórica. Las conclusiones se generaron partir de las reflexiones producto de la discusión de los resultados desde la perspectiva del interaccionismo simbólico.

Esto permite comprender y hacer visible la complejidad intersubjetiva y simbólica con la cual los estudiantes dotan de significado al bienestar social como objeto de estudio. Este momento reflexivo fue la clave para identificar los hallazgos que permitieron concluir con el estudio.

Resultados

La riqueza del análisis cualitativo identifica cómo los estudiantes producen, a partir de sus significados intersubjetivos, las construcciones sobre el objeto de estudio. En este sentido los resultados que caracterizan al bienestar social, de acuerdo a la perspectiva de los estudiantes, fueron definidos bajo las siguientes categorías teóricas: 1) Beneficiar a la sociedad. 2) Participación social. 3) Desarrollo integral. 4) Vivir en equilibrio. La interpretación de las categorías teóricas obtenidas se realizó a partir de las unidades de análisis estructuradas en un organizador gráfico que se presenta en una figura en cada categoría resultante. La descripción de cada categoría se realizó a partir de la interpretación del investigador sobre las unidades de análisis organizadas como evidencias con el fin de ganar credibilidad como criterio de rigor científico. Se colocó la interpretación del investigador sobre las unidades de análisis correspondientes encerradas por comillas y con el código asignado durante el proceso de sistematización y análisis desarrollado.

Beneficiar a la sociedad

El bienestar social para los estudiantes se desarrolla mediante acciones que buscan beneficiar a la sociedad. Esto se logra cuando se soluciona una problemática que aqueja a los miembros de una comunidad.

Dichas acciones organizadas por medio del método de proyectos se realizan en la búsqueda del bienestar personal y social con el fin de producir cambios dirigidos a mejorar la calidad de vida de las personas que viven en la comunidad. Las siguientes unidades de análisis son el referente de tal interpretación:

“Conjunto de acciones que contribuyen a beneficiar a la sociedad” (1LCE1). “Bienestar social es buscar una solución a una problemática social o ambiental en la comunidad” (21LDG1). “Llevar a cabo una actividad para beneficiar el cambio social en una comunidad” (30LCE1). “Beneficio a la sociedad por medio de métodos” (17LCE1). “Ayudar a la comunidad mediante un proyecto para que haya cambios” (2LCE1). “Una mejor calidad de vida para las comunidades” (29LCE4).

Los estudiantes manifiestan que beneficiar a la sociedad son las acciones que se dirigen a mejorar a los hábitos de las personas y de las estructuras sociales que las componen. Por esto consideran que deben gestionarse apoyos que aporten resultados en las condiciones económicas de seguridad y de comunicación social. Entonces una clave es mejorar los hábitos que las personas tienen y la forma en que estos se desarrollan de acuerdo a sus circunstancias sociales. Esto se hace evidente en las siguientes unidades de análisis:

“Es todo aquello que trata mejorar la sociedad, tanto a ti como personas o a las estructuras sociales” (3LGDA1). “Cuando alguna comunidad se encuentra bien en cuanto a apoyos económicos, seguridad, comunicación entre esa sociedad, o cualquier otra cosa que tenga como fin un buen resultado de sus habitantes” (10LGDA1). “Hábitos de las personas y la forma en que se realiza ante las circunstancias de la sociedad” (6LCE1).

Los estudiantes piensan que la capacidad que tiene una población para lograr su propio bienestar es un rasgo distintivo que otorga beneficios, aseguran que el bienestar reside en las acciones que la misma sociedad sea capaz de realizar en conjunto, con voluntad y calidad dirigidas a los problemas sociales y ambientales de su comunidad. Estos beneficios, dirigidos al bienestar social, se pueden alcanzar recaudando fondos, realizando campañas de salud, manteniendo limpios los parques y las áreas de la comunidad. Los estudiantes aseguran que estas son algunas de las formas de aportar algo valioso dentro de la comunidad con el potencial de mejorar el entorno y la convivencia con los vecinos. Tal como puede observarse en las siguientes unidades de análisis:

“Acciones de una ciudad para lograr el bien propio” (4LCE1). “Realizar acciones para la sociedad” (5LCE1), “Voluntad, servicio y trabajo en equipo” (23LCE5). “Bienestar social es buscar una solución a una problemática social o ambiental en la comunidad” (21LDG1).

“Aportar algo valioso que haga que mejore nuestro entorno” (15LCE5). “Convivencia con vecinos y mantenimiento de parques” (5LGDA2). “Mantener limpia la comunidad y poner la basura en su lugar” (30LDG5). “Buena vista de la naturaleza” (27LDG4).

En suma, los estudiantes consideran que el bienestar social se logra al beneficiar a la sociedad mediante proyectos que mejoren la calidad de vida, los hábitos de las personas y sus estructuras sociales en términos de la economía, seguridad y comunicación. En este sentido, beneficiar a la sociedad es realizar acciones dirigidas al logro de objetivos que permitan organizarse para mejorar la economía, la seguridad, comunicación y convivencia. Esto tal como se representa en la figura 1.



Figura 1 Categoría teórica: beneficiar a la sociedad

Participación social

El bienestar social para los estudiantes se alcanza con su participación en proyectos de impacto social. Dicha participación social, consideran los estudiantes, es la capacidad de adaptarse y de dar respuesta a las necesidades así como tener iniciativa para lograr cambios en la sociedad. La clave es buscar y seleccionar una problemática social que suscite el intercambio de ideas y que permita dar lo mejor de sí mismo a partir de la difusión de proyectos dirigidos a la ayuda comunitaria con el fin de que la participación social resulte positiva. Esto de acuerdo a las siguientes unidades de análisis:

“Es la participación en algún proyecto que haya tenido un impacto en la sociedad” (12LCE1). “Es la capacidad de estar adaptado y responder a la sociedad” (34LCE1). “Estar bien con los demás, en participación con la sociedad” (4LGDA1). “Iniciativa por hacer un cambio” (10LCE2). “Poder involucrarse en proyectos ajenos a las materias de la carrera” (10LCE3). “Buscar y seleccionar sólo una problemática” (21LDG5). “Intercambio de ideas” (23LDG4). “Dar lo mejor de sí mismo” (3LDG5). “Difusión de proyectos de ayuda comunitaria” (28LDG2). “Participar más en estos proyectos” (22LDG5). “Participación positiva” (4LGDA4).

Los estudiantes mencionan que la participación social debe sustentarse en el conocimiento de las necesidades de la comunidad a la que se dirigen.

Es decir, conocer la realidad de la pobreza en la que se encuentran sus habitantes y así involucrarse en proyectos de causa noble para participar de corazón. La ayuda proporcionada debe ser desinteresada, sin esperar algo a cambio, dirigida a la solución de los problemas de las personas con base en los valores. En este sentido, proponen ayudar con la alimentación de las personas necesitadas. Por tanto, consideran que se requiere tener el valor de buscar recursos con el fin de apoyar a quienes más lo necesiten, de una forma amable, respetuosa y sin hacer diferencias para mejorar la vida y la salud de estas personas. Lo cual puede observarse en las siguientes unidades de análisis:

“Conocer las necesidades de una comunidad” (22LCE2). “Es conocer la realidad de las personas, la pobreza en la que se encuentran” (20LCE3). “Involucramiento en proyectos de noble causa y hacer las cosas de corazón” (24LCE5). “Ayudar a personas necesitadas y no pedir algo a cambio” (33LCE5). “Apoyar (a las) personas a solucionar problemas y contar con una base de valores” (29LCE5). “Ayudar a personas y contribuir a su alimentación” (20LCE2). “Tener el valor de ayudar a las personas necesitadas y buscar recursos” (28LCE5). “Ayudar a quien lo necesita, ser amable, respetuoso y no hacer diferencias” (25LCE5). “Ayudar a las demás personas en busca de una mejor vida y salud” (30LDG1).

También expresan que la participación social en proyectos requiere de tiempo, responsabilidad y compromiso. Para ellos implica un proceso complicado y cansado ya que las personas no cooperan ni se involucran como es debido. La impresión de los participantes es que a la comunidad, aunque desea un cambio, le falta interés para lograrlo; de acuerdo con las siguientes unidades de análisis:

“Falta de tiempo, responsabilidad y compromiso en los miembros del equipo pero siempre se busca cumplir con el proyecto” (6LCE3). “No había el tiempo suficiente para hacer el proyecto” (26LCE3). “Es un proceso complicado y cansado” (29LDG3). “Escasa cooperación de las personas” (36LCE3). “Las personas no se involucran” (33LCE3). “Falta de interés por parte de la comunidad” (4LCE3). “No hay interés sobre cambios en la comunidad ya que buscas la manera de mejorar y no hay interés” (9LCE3).

Los estudiantes señalan que su participación social en proyectos requiere tanto del apoyo de fundaciones como del trabajo en equipo, del interés y del involucramiento de la comunidad. En este sentido apuntan a que los participantes de la comunidad deben ser tratados de manera atenta y que los proyectos deben dirigirse a los servicios que necesiten, tales como cursos, reciclaje, alimentación, vestido, actividades culturales y deportivas que influyan positivamente en estos, conforme a las siguientes evidencias:

“Participación en distintos proyectos que apoyan a la sociedad como lo son, PERAJ, alfabetización tecnológica, y fundaciones” (23LCE2). “Trabajar en equipo, interesarse, involucrarse” (8LCE5). “Involucración de la comunidad” (8LCE4). “Que las personas de una comunidad sean tratados de la manera más atenta y tengan los servicios que necesitan” (27LCE1). “Dar cursos, apoyar con reciclaje y despensas” (28LCE2). “Actividades como llevar cena a personas que no tienen un hogar o a quienes velan en el seguro” (25LCE2). “Ayuda en la alimentación y vestimenta” (20LCE4). “Siempre estar en promoción de actividades artísticas y deportivas ya que influyen muchísimo en el desarrollo de cada una de las personas positivamente” (11LGDA5).

Por lo tanto, los estudiantes aseguran que el bienestar social se alcanza con la participación social. Esta entendida por los participantes como la capacidad de adaptarse y de servicio para responder a las necesidades sociales de manera desinteresada. Sin embargo, la participación social de acuerdo a los estudiantes requiere de tiempo y compromiso por parte de los miembros de la comunidad como se representa en la figura 2.



Figura 2 Categoría teórica: participación social

Desarrollo integral

Los estudiantes consideran que el bienestar social se alcanza con su desarrollo integral. Este es un enfoque de energía que conlleva una buena actitud, la cual se distingue por ser amable, creativo y alegre. Asimismo, el desarrollo integral, de acuerdo a los estudiantes, se logra con paciencia, perseverancia y con la participación en actividades deportivas y recreativas que promuevan el trabajo en equipo y el diálogo. Esto les permite encontrar las posibles soluciones sociales, y así lograr las metas planteadas en el proyecto. Esto conforme a las siguientes unidades de análisis:

“Cada persona pueda desarrollarse de manera integral” (23LCE1). “Tener buena actitud, alegre, amable y creativo” (11LCE5). “Paciencia y perseverancia” (29LDG5). “Las actividades deportivas y recreativas ayudan a mejorar el bienestar social en la juventud” (27LDG5). “Trabajo en equipo, diálogo, participación y enfoque de energía” (12LGDA5).

“Encontrar las necesidades de la sociedad, buscar posibles soluciones y dar seguimiento al proyecto” (33LCE2). “Muchas ganas de trabajar y tener metas” (20LDG5).

Por otra parte, los estudiantes aseguran que el desarrollo integral es sinónimo de un estado de satisfacción alcanzado por el agradecimiento manifestado por las personas que ayudan en la comunidad. La dimensión que se enriquece es la espiritual. De esta manera, los estudiantes se sienten satisfechos por haber realizado algo bueno por una comunidad a través de los resultados del proyecto. En suma, el desarrollo integral está vinculado con la satisfacción que experimentan los estudiantes por el agradecimiento demostrado por la comunidad participante. Lo cual se pone de manifiesto en las siguientes unidades de análisis:

“Estado de satisfacción que mantiene a una persona dentro de una sociedad” (13LCE1). “Te hace sentir bien cuando los demás te agradecen” (2LGDA3). “Marca especial en mi vida a nivel espiritual” (1LGDA3). “Satisfacción de cada persona en muchos aspectos que van desde individualmente hasta su interacción con más grupos en la sociedad” (11LGDA1). “Me gustó crear un proyecto haciendo actividades con beneficio a la comunidad” (22LCE3). “Apoyar a las personas necesitadas y sentirme satisfecha por haberlas ayudado como yo sentirme bien por haber hecho algo bueno por las personas” (18LCE3). “Ayudar a las demás personas me hace sentir bien” (15LCE3).

Es importante resaltar como los estudiantes indican que el bienestar social se alcanza con el desarrollo integral. Mismo que definen como un enfoque de energía que conlleva una buena actitud que se caracteriza por la amabilidad, creatividad y alegría hacia la comunidad.

Este desarrollo integral se logra con la perseverancia y constancia participando en actividades deportivas y recreativas y se experimenta con la satisfacción recibida por el agradecimiento de la comunidad. Así como se representa en la figura 3.



Figura 3 Categoría teórica: desarrollo integral

Vivir en equilibrio

Los estudiantes afirman que el bienestar social consiste en vivir en equilibrio. Para ellos vivir en equilibrio es un estado que se manifiesta en la tranquilidad y estabilidad que guardan las personas en una sociedad. Esto les permite trabajar de manera colaborativa y respetar las acciones emprendidas por los demás. Consideran que la vida en equilibrio integra las dimensiones física, cognitiva y espiritual. Estas dimensiones se ponen de manifiesto en una persona razonable, que se comunica y conoce los derechos y obligaciones sociales; de acuerdo con los siguientes unidades de análisis:

“Vivir en equilibrio” (7LGDA1). “Es la estabilidad y tranquilidad de las personas en una sociedad” (25LCE1). “Trabajo colaborativo y respeto por las acciones realizadas” (36LCE5). “Busca la estabilidad de las personas en sociedad, velando por su integridad” (16LCE1). “Estabilidad en cuerpo, mente y espíritu” (1LGDA1). “Ser una persona razonable y tener comunicación en las personas” (4LGDA5). “Saber llevarte bien con la sociedad y conocer los derechos y obligaciones que se tienen como persona” (33LCE1).

Vivir en equilibrio, según los estudiantes, se relaciona con la calidad de vida de una persona, la describen como los componentes que mejoran su forma de vivir, incluyendo la integración positiva con los miembros de una sociedad. En este sentido se hace necesario desarrollar estrategias mediante los proyectos comunitarios que contribuyan con resultados positivos en mejorar las colonias, parques o áreas de la comunidad. Esto se hace evidente en las siguientes unidades de análisis:

“Es la calidad de vida de una persona” (22LCE1). “Son factores que mejoran la calidad de vida de las personas” (32LCE1). “Calidad de vida e integración positiva que tienen los miembros de una sociedad, incluyendo sus derechos a tener servicios de calidad” (29LCE1). “Desarrollar estrategias, analizar los resultados y seguir mejorándolas” (16LCE5). “Resultados positivos, la colonia se veía bonita y los niños podían jugar en el parque” (3LDG4).

Entonces para los estudiantes el bienestar social consiste en vivir en equilibrio. El cual es un estado de tranquilidad y estabilidad que permite el respeto a los demás y el trabajo colaborativo. Vivir en equilibrio de acuerdo a los participantes integra la dimensión física, cognitiva y espiritual. Esta integración posibilita la calidad de vida de una persona razonable que se comunica para colaborar con los demás (ver figura 4).



Figura 4 Categoría teórica: vivir en equilibrio

Conclusiones

La formación integral de los estudiantes implica el desarrollo de sus conductas prosociales, estas se desarrollan al participar en proyectos de servicio a la comunidad dado que se encuentran en constante interacción con el contexto en que participan y así logran sensibilizarse con la realidad que viven otras personas. Por esto los estudiantes afirman que deben realizarse acciones pertinentes y comprometidas en los proyectos comunitarios para lograr beneficiar a las personas. Blanco y Díaz (2005) respaldan el pensamiento de los estudiantes al afirmar que el individuo debe contar con la confianza y seguridad para lograr actividades que conlleven el cumplimiento de determinados objetivos en beneficio de los demás. Ahora bien, si la experiencia de los estudiantes en la comunidad se vuelve gratificante incrementa las relaciones con las personas a quienes brindan su servicio y aumenta la sensación de satisfacción con la vida, lo que genera un cambio actitudinal positivo en ellos. Este es un hallazgo importante, la expresión de gratitud de las personas que reciben ayuda promueve una actitud positiva y una mejor participación social por parte de los estudiantes.

Una recomendación clave dirigida a los responsables de vinculación universitaria es difundir los testimonios positivos de las personas que se han beneficiado con los proyectos comunitarios para despertar en los estudiantes universitarios el interés por ayudar a las comunidades menos favorecidas socialmente en pro de su bienestar social. Es decir, la sensibilización de los estudiantes a través de los programas de vinculación en los distintos programas educativos universitarios es importante para fomentar la responsabilidad y el compromiso social.

Por lo tanto, el bienestar social necesita ser visto por parte de las universidades como un esfuerzo deliberado de reconstrucción del tejido social en la comunidad local. Bajo esta visión, los estudiantes desarrollan proyectos colaborativos con el fin de organizar a la comunidad mediante la participación de la población. Estos proyectos se orientan al cambio ordenado de las relaciones humanas con el fin de iniciar una transformación social en la comunidad. Es así como, el estudiante deja de verse como un objeto para ser un actor en la construcción social de su propio bienestar y el de los demás. Es así como se posibilita que en el estudiante se forme una conciencia crítica, que actúe, que sea intelectual y sensible, que no sólo tenga buenas intenciones sino que estas se conviertan en soluciones concretas bajo un enfoque solidario alejado del protagonismo; lo cual se distingue por compartir conocimientos con apego a la tolerancia en un marco donde conviven distintas creencias que pueden resultar antagónicas. Asumir desde esta perspectiva la construcción del bienestar social por parte del estudiante, y de las propias universidades, otorgaría una legitimidad a las Instituciones de Educación Superior que se hace necesaria en estos tiempos de fragmentación cultural, política, económica y social.

El bienestar social requiere que las personas guarden un equilibrio en su forma de vivir en las dimensiones de cuerpo, mente y espíritu. Este equilibrio genera una estabilidad personal que tiene como condiciones para su mantenimiento el conocimiento de los derechos y obligaciones como ciudadano, el respeto a sus semejantes, la comunicación razonable, la disminución de emociones negativas y el aumento de conductas positivas hacia el trabajo colaborativo enriquecido con un sentido solidario y de servicio hacia los demás. Es decir, el bienestar social se logra con relaciones estables entre las personas.

A lo largo de la vida las personas tienden a relacionarse no sólo con su entorno físico sino con otras personas que influyen en su desenvolvimiento social, por tanto, cuando las personas mantienen sus relaciones informales estables, ya sea con sus amigos, compañeros o vecinos, se logra un equilibrio en el ambiente del contexto que comparten y esto favorece de manera positiva el bienestar social de la comunidad a la que pertenecen.

Se concluye que las corrientes de estudio del bienestar coinciden con los resultados de la presente investigación. Por una parte, el sentido de vida del bienestar psicológico guarda relación con las categorías teóricas del desarrollo integral y vivir en equilibrio; por otra parte, la perspectiva del bienestar social de Keyes (1998) coincide con la categoría teórica de la participación social y beneficiar a la sociedad. Por lo tanto, la comprensión del fenómeno del bienestar social con base a los fundamentos teóricos del interaccionismo simbólico es una alternativa que permite darle voz a los participantes al interpretar sus significados y analizar el fenómeno desde una perspectiva simbólica e interactiva. En este sentido se recomienda seguir en la realización de investigaciones bajo el enfoque del interaccionismo simbólico del bienestar social en otras universidades de México y el extranjero.

Agradecimiento

La presente investigación fue financiada con recursos del Programa de Desarrollo del Profesorado (PRODEP) asignado para la incorporación como ex-becario PRODEP conforme al Folio ITSON-EXB-096. Asimismo se agradece al Instituto Tecnológico de Sonora por las facilidades prestadas para la concreción del presente estudio.

Referencias

- Alonso, M. & Martínez, C. (2011). Educación multicultural y bienestar social del profesorado. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 3(3), 32-37.
- Arita, B. (2005). Satisfacción por la vida y teoría homeostática del bienestar. *Psicología y salud*, 15(1), 121-126.
- Blanco, A., & Díaz, D. (2005). El bienestar social: su concepto y medición. *Psicothema*, 17(4), 582-589.
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico, perspectiva y método*. Barcelona: Hora.
- Díaz-Guerrero, R. & Szalay, L. (1993). *El mundo subjetivo de mexicanos y norteamericanos*. México D. F.: Trillas
- Keyes, C. (1998). Social well-being. *Social Psychology Quarterly*, 61(2), 121-140.
- Manig, A. (2014). *Los significados que los estudiantes le atribuyen a la realidad educativa del servicio social universitario (Tesis doctoral)*. Recuperada de http://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/1202/III_Agustin_Manig.pdf?sequence=2
- Mead, G. H. (1993). *Espíritu, persona y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Mead, G. H. (2001). La naturaleza de la experiencia estética. *Athenea Digital*. 0. 6. Recuperado de <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/viewArticle/6/6>

Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081.

Sandín, M. (2003). *La investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid: Mc. Graw Hill.

Valle, M.; Beramendi, M. & Delfino, G. (2011). Bienestar psicológico y social en jóvenes universitarios argentinos. *Revista de Psicología*, 14(7). Consultado en <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/bienestar-psicologico-social-jovenes.pdf>

Zubieta, E., Muratori, M., & Fernández, O. (2012). Bienestar subjetivo y psicosocial: Explorando diferencias de género. *Salud & Sociedad*, 3(1), 66-76.